

# “Estar en el meollo de la música sinfónica obliga a emigrar”

## Eduardo Soutullo

■ FERNANDO FRANCO

Su familia ponteareana, los Soutullo, cuya cima musical la ocupó el maestro Reveriano (1884-1932), se puede sentir orgullosa de que, dos generaciones más tarde, el vigués Eduardo Soutullo haya obtenido el Premio Internacional de Composición Musical “Ciudad de Tarragona”. Es así el primer compositor gallego que gana este certamen, el único español entre los de su género que forma parte de la Federación Internacional de Concursos de música y en el que este año han concurrido 185 partituras de 35 países. Y, en verano, su obra sonará interpretada por la Orquesta Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña.

—Un premio será algo más que dinero...

—Para cualquier compositor que quiera que su música se difunda, un premio es la única manera de tener acceso a una orquesta sinfónica que lo interprete. Ese es el verdadero triunfo de un premio internacional como éste.

—Llevar el apellido del Soutullo ponteareano obliga...

—Bueno, no sólo por el maestro Reveriano Soutullo sino por mi abuelo, Luis Soutullo “de lira”, su primo, que fue músico popular al que le dieron homenaje público poco antes de morir.

—Y viviendo su familia en Vigo, ¿qué hace usted fuera si aquí se necesita gente como usted?

—La emigración sigue siendo una necesidad en Galicia en el ámbito artístico. Si uno quiere estar en el meollo de la música sinfónica en España hay dos sitios, nos guste o no, y son Madrid y Barcelona. En Vigo, para más inri, nos hemos quedado sin compositores referenciales contemporáneos que ya empezaban a hacer un núcleo, una vez fallecidos muy precozmente Manuel Balboa, Xan Viaño y Macías.

—Uno mira hacia atrás y ve aquí una gran mejora de oferta educativa...

—La oferta educativa hoy en Vigo en el ámbito musical es excelente. Contamos con un Conservatorio Superior, otro de Grado Medio, una orquesta clásica... También pasa esto en Galicia, donde disfrutamos de una infraestructura musical impensable hace 20 años.

—Entonces, ¿dónde está el problema?

—Es muy complejo eso como para responderlo en pocas palabras. En lo que a mí me afecta, creo que, si bien se potencian repertorios de clásicos consolidados, no así la música sinfónica contemporánea y ya no de mi generación de compositores treintaeros sino anteriores.

—¿Qué generación es la suya?

—A nosotros nos ha precedido en Vi-



go la generación de esos músicos que he citado y que hemos tenido la desgracia de perder porque han dejado un vacío enorme en la composición contemporánea. En la mía, con un pie fuera de Galicia, en desbandada en busca de fortuna, hay nombres como Antón Pulido o Manuel Rodeiro, que durante años organizaba en un aula de música del MARCO encuentros y conciertos con los mejores. Ya no, por falta de dinero.

—En fin, que toda esa gente que sale de los conservatorios públicos o privados vigueses tienen después una travesía del desierto...

—Bueno, saben que tienen que ir fuera para ganar algún premio internacional que ilustre su currículum y con el que puedan conseguir un estreno. Y no sólo un estreno y que luego se meta la obra en un baúl, sino que se mantenga más tiempo en un repertorio. El gran problema de la música sinfónica contemporánea es que compones a lo mejor durante un año entero para una única representación.

i

Eduardo Soutullo nació en 1968 por azar en Bilbao pero al poco estaba en Vigo, donde residió hasta que hace unos años marchó a Madrid. Profesor Superior por el Conservatorio de Santiago, estudió composición con David del Puerto y acaba de obtener el Premio Internacional “Ciudad de Tarragona”.

—Será usted de los que lamentan la ausencia en Vigo de un auditorio...

—Ojalá tuviéramos aquí un auditorio ya construido que permitiera que lo que

El compositor Eduardo Soutullo, con una de sus partituras. ■ RAFA ESTÉVEZ

se oye en A Coruña o Santiago se pudiera tocar aquí después. En Vigo tenemos salas como la del Teatro Caixanova pero que no tiene orquesta propia, cosa que podría plantearse con un auditorio de la ciudad. En A Coruña, por ejemplo, está la sede de la Sinfónica de Galicia que, por cierto, está considerada como una de las mejores de España.

—No sé en Madrid, pero en Cataluña se fomenta la obra de los propios...

—Es un claro ejemplo de proteccionismo cultural porque allí hay una cuota de representación de artistas catalanes en todo lo que se haga. No oír un concierto de la Sinfónica de Barcelona, por ejemplo, que no incluya obra de algún catalán.

—Tuvo usted también una actividad en el mundo audiovisual...

—Aunque la composición es lo que ahora me embarga, soy Técnico Superior de Imagen y Sonido y tengo en mi haber tres cortometrajes, dos de los cuales han ido girando por ahí y han recibido algún premio. Ese es el caso de “Fílmame (a propósito de Cuba)”, que en 2003 obtuvo el premio al mejor documental en el Cinemabie de Torino y varios festivales españoles. Otro corto anterior, “Imagen analógica y arte abstracto”, obtuvo también algún galardón.

### EN RESUMEN

“Ganar un premio internacional es el único modo de que una orquesta sinfónica la estrene”

“Los de mi generación de compositores vigueses estamos con un pie fuera, en Madrid o Barcelona”